



Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

**(Análisis de Coyuntura: Enero – Septiembre de
2008)**

Bishelly Elías y Rossmarj Jaldín

Octubre de 2008

Índice

1. El panorama mundial	3
– Crisis Energética.....	4
– Crisis Climática	6
– Crisis Alimentaria	7
a. La subida de los precios agrícolas	8
b. La volatilidad de los precios.....	10
– Crisis Financiera	10
c. Reflexiones iniciales.....	11
2. El panorama Boliviano.....	13
a. Principales indicadores económicos	14
b. Contexto rural y agrario.....	15
c. La Revolución Agraria, Rural y Forestal	17
d. La coyuntura de precios agrícolas en Bolivia.....	20
e. Los principales efectos de estas medidas	21
f. Puntos de atención (coyuntura - estructura)	23
g. Recomendaciones	24

Presentación

Este documento ha sido realizado como ponencia para el *Seminario Situación Alimentaria y Política Agraria* realizado el 24 y 25 de septiembre de 2008 por la *Mesa Realidad y Política Agraria*, conformada por Oxfam Internacional y sus contrapartes Bolivianas

Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad de las autoras. Al ser un análisis de coyuntura, probablemente cambien datos y números en un próximo periodo de análisis. Cualquier comentario y sugerencia pueden realizarlo al correo belias@cipca.org.bo

1. El panorama mundial

Actualmente la coyuntura internacional está atravesando por uno de los momentos más difíciles en la historia frente a un escenario adverso de crisis; desde hace algunos años los precios de las principales materias primas han aumentado y desde el 2007, aceleradamente.

Se habla en distintos ámbitos aisladamente de distintas crisis simultáneas de gran escala con impacto a nivel mundial:

- Crisis Energética
- Crisis Ambiental
- Crisis Alimentaria,

Y últimamente de la Crisis Financiera de Estados Unidos

La crisis energética –producto del incremento de los precios del petróleo-, la crisis alimentaria – que acarrea el drástico aumento de los precios de los principales productos agrícolas- y la crisis ambiental –reflejada en el incremento de las emisiones de dióxido de carbono y el aumento de la temperatura media de la tierra con visibles cambios climáticos en algunas regiones.

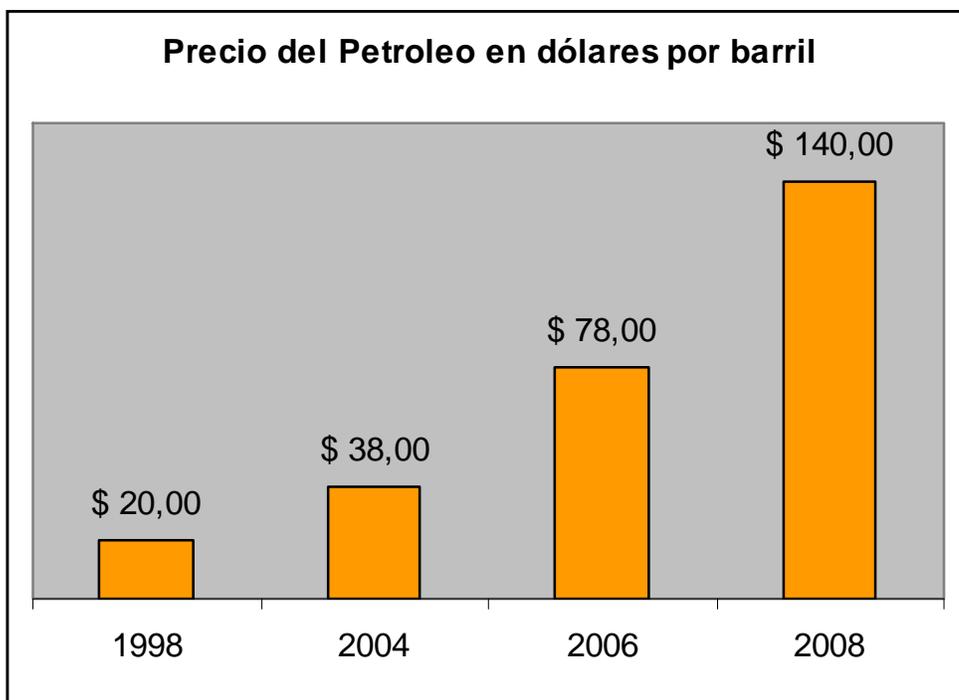
Ante este escenario se suma el problema financiero mundial, que engloba la mayor crisis desde la Gran Depresión de los años 30. Alan Greenspan (2008), define a la situación que atraviesan los mercados como “una crisis financiera única en el siglo”, con impactos significativos en la economía real a nivel mundial.¹

Estos elementos serán brevemente presentados como marco de referencia para posteriormente analizar los efectos de la crisis alimentaria en la coyuntura boliviana.

¹ Greenspan, (2008), “Crisis única en un siglo”

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/multimedia/video/newsid_7618000/7618562.stm

– Crisis Energética



Fuente: OPEP y BBC News

Los últimos años se ha presenciado un drástico aumento en los precios del petróleo de manera rápida y marcada. En 1998 el precio por barril de petróleo no alcanzaba los 20 dólares/barril mientras que en el 2008 se incrementó hasta los 140 dólares/barril, rompiendo niveles récords históricos y dejando atrás las expectativas de muchos analistas incluso en los escenarios más adversos. Durante las últimas tres décadas, países con economías dependientes de petróleo se han visto afectados por alzas de los precios de este *commodity*: en los 70s, al comienzo de los 80s y en el periodo actual 2004-2008 (ONU 2007). Esto se debe, entre otras cosas, a que la oferta de petróleo no logrará ser suficiente para satisfacer la demanda global energética.²

De acuerdo a la ONU (2007), “la reciente subida de precio de los combustibles fósiles ha tenido efectos devastadores en algunos de los países más pobres del mundo. Hay países que se han visto en la necesidad de gastar seis veces más en combustibles fósiles que en salud, otros han invertido dos veces más en combustibles fósiles que en estrategias para la reducción de la pobreza.”³

El encarecimiento de los combustibles de origen fósil ha incrementado también los costos de transporte así como los costos de los productos e insumos agrícolas; por ejemplo, algunos fertilizantes subieron en más del 160% durante los dos primeros meses de 2008, en comparación con el mismo periodo de 2007.

² Devisscher, Tania (2008) La fiebre de los agrocombustibles se expande. PNUD.

³ Organización de las Naciones Unidas, ONU, (2007). Sustainable Bionergy: A Framework for Decision Makers.

Actualmente, la crisis energética que atravesamos refleja serias diferencias en el consumo energético, el 25% más rico de la población mundial disfruta del 75% de la energía. Estados Unidos, con un 5% de la población mundial consume 30% de la energía, siendo el mayor consumidor entre los países ricos y originando un déficit de materias primas minerales y energéticas que es cubierto por los países del tercer mundo⁴. Desde esta perspectiva global, surge una nueva lógica de producción entre un primer mundo que busca canales alternativos para sustituir su dependencia al petróleo, reducir las emisiones de dióxido de carbono y satisfacer sus altos niveles de consumo energético y un “tercer mundo” que cuenta con los recursos necesarios, especialmente tierra y mano de obra barata, para producir esa energía a través de combustibles de origen agrícola, como el caso de los *agrocombustibles* o *agrocombustibles*, en particular el etanol y el biodiesel.

La producción de etanol abarca aproximadamente el 80% de la producción mundial de agrocombustibles y se realiza principalmente con caña de azúcar procedente de Brasil, mayor productor de agrocombustibles en el mundo, y maíz procedente de los Estados Unidos, los principales consumidores son los mercados de los EE.UU. y la Unión Europea.

En el caso del biodiesel, producido principalmente con aceite de colza, es producido y consumido sobre todo en la Unión Europea y cada vez con mayor frecuencia en el sureste asiático a partir del aceite de palma, representa el resto de los agrocombustibles utilizados.⁵

En 2007, aproximadamente el 23% de la producción de cereales secundarios de los EE.UU. se destinó a la producción de etanol, mientras que en Brasil se destinó a este mismo objeto el 54% de la cosecha de caña de azúcar. En la Unión Europea, cerca del 47% de la producción de aceites vegetales se utilizó para la producción de biodiesel, lo que hizo aumentar la importación de aceite vegetal para satisfacer la demanda nacional para el consumo⁶.

Las repercusiones de este cambio en la matriz energética todavía están siendo analizadas. En diferentes foros mundiales, como el caso del reciente encuentro en Lima, en mayo 2008, entre los mandatarios de la Unión Europea con Latinoamérica y el Caribe ya se ha introducido la temática de los agrocombustibles en la agenda de discusión. En principio, los beneficios de los agrocombustibles se han ido propagando con fuerza alrededor del mundo, proponiendo mayor seguridad energética, la mitigación del cambio climático, generación empleos en el sector agroindustrial, incremento los ingresos y reducción de la pobreza dentro de un modelo de producción agro-exportador. Sin embargo, no deja de ser cuestionable el alcance y los efectos en el campo social, económico, medio ambiental y especialmente agrario, sobretodo en países en vías de desarrollo con población más vulnerable.

La bioenergía ofrece oportunidades y plantea riesgos. Puede contribuir a los ingresos rurales, proporcionar electricidad y calor a los hogares rurales y atenuar el cambio climático sustituyendo los combustibles fósiles y las emisiones de CO₂ a la atmósfera. Sin embargo, si se

⁴ De acuerdo al Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en el documento *¿Biocombustibles en Bolivia?* (2007), mientras que para la media mundial se usan unas 6 toneladas per cápita de materiales extraídos de la tierra, el estadounidense medio utiliza entre 25 y 30 toneladas.

⁵ FAO, (2008). *Bioenergía, Seguridad y Sostenibilidad Alimentaria*.

⁶ *Ibid*

producen en forma insostenible, la contribución de los agrocombustibles a la atenuación del cambio climático es negativa.

Los agrocombustibles también son un factor importante del creciente aumento del precio de los productos básicos. De acuerdo al Banco Mundial, la producción de agrocombustibles ha provocado un incremento entre el 70% y 75% en el precio de los principales productos alimenticios⁷. Los precios del maíz y de las semillas oleaginosas se han doblado durante el último año, a la vez que la mayor demanda y la creciente competencia por la tierra, han ejercido presiones al alza en los mercados en búsqueda de cultivos alternativos. Por lo cual, los agrocombustibles podrían representar una amenaza a la seguridad alimentaria.

– Crisis Climática

Los fenómenos extremos del clima y las catástrofes asociadas a ellos cada vez se repiten con más frecuencia debido al cambio climático y pueden tener grandes repercusiones tanto en la biodiversidad, en la salud humana, en desplazamientos poblacionales (refugiados medioambientales) así como en el suministro de alimentos. En 2007, 197 millones de personas, la mayoría de ellos en los países en desarrollo, sufrieron los efectos de fenómenos climáticos adversos, en particular, inundaciones (FAO, 2008).

Existe un consenso general acerca de que el impacto de la problemática ambiental afecta a la población a nivel mundial. Sin embargo, los más perjudicados serán cientos de millones de pequeños agricultores, pescadores y personas que dependen de los bosques, los mismos que ya se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad, ya que sus actividades dependen del clima y tienen poca capacidad de adaptación, y padecen de inseguridad alimentaria.

El impacto de la crisis ambiental no solamente se limita a las poblaciones, sobretudo en áreas rurales, sino que tiene fuertes repercusiones en la flora y fauna. Recientes estudios confirman que las plantas, el ganado y los peces estarán expuestos a brotes más frecuentes y más intensos de plagas y enfermedades. “La modificación de las temperaturas, la humedad y la salinidad, significan que las plagas y las enfermedades se extenderán hacia nuevas zonas geográficas, y plantearán riesgos nuevos para la seguridad alimentaria, la inocuidad de los alimentos y la salud humana.”⁸

Actualmente, la agricultura consume el 70 % de la extracción de agua del mundo. El cambio climático aumentará la escasez del agua y su demanda para irrigación en muchas partes de las regiones.

“Los precios más altos de la energía harán subir el costo de obtener el agua por bombeo. La agricultura tendrá que aumentar el almacenamiento y la productividad del agua, y “producir más por cada gota”. Es urgente que los países adopten mejores prácticas agrícolas a fin de incrementar la fertilidad del suelo y reducir su degradación.”

⁷ Donald Mitchell (2008), A note on rising food prices. The World Bank Development Prospects Group.

⁸ FAO (2008), Cambio Climático, energía y alimentos.

De acuerdo a un informe presentado por la FAO (2008), la Evaluación del ecosistema del Milenio de 2005 estima que para fines del siglo en curso el cambio climático será la causa principal de la pérdida de biodiversidad y podría volver inadecuados los hábitats que quedan para que varias especies silvestres subsistan, por lo que este podría ser causa de su extinción.

Anualmente se pierden unos 13 millones de hectáreas de bosques. Reducir la degradación forestal y la deforestación contribuye a proteger los recursos de agua y de suelos, así como la biodiversidad, y a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para la mayoría de las personas vulnerables, que tienen poco acceso a empleos, tierras u oportunidades de mercado, los mecanismos de adaptación basados en la biodiversidad local adquieren vital importancia.

– Crisis Alimentaria

Más de 860 millones de personas de todo el mundo sufren hoy el hambre. De estos, unos 830 millones viven en países en desarrollo, los cuales se presentan como los países más vulnerables y afectados por el cambio climático y la crisis alimentaria.

Estimaciones realizadas en julio del 2008 por el Banco Interamericano de Desarrollo, indican que el número de pobres en la región de América Latina y el Caribe podría ser de más de 26 millones de personas como resultado del aumento de los precios, pasando de representar el 38.5%, antes de dicho aumento, al 46.1% del total de su población.

Los efectos negativos en las metas de reducción de la pobreza se hacen predecibles. De acuerdo a la CEPAL (2008), se ha estimado que un incremento de 15% en el precio de los alimentos elevaría la incidencia de la indigencia un 3%, pasando de 12.7% a 15.9%.⁹ A esto se suma los efectos inflacionarios por el aumento en los precios del petróleo, en las tarifas de transporte y de varios servicios públicos. Así como la creciente demanda de agrocombustibles, que de acuerdo al Banco Mundial, ha provocado un incremento entre el 70% y 75% en el precio de los principales productos alimenticios.

En la Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria hubo un acuerdo general en que la agricultura tiene un papel importante en la agenda internacional, y que sería crucial incrementar la inversión agrícola y mejorar la productividad agrícola. Muchos donantes anunciaron firmes contribuciones económicas destinadas a los países más afectados por la crisis mundial de alimentos. Sin embargo, las mismas se encuentran todavía en niveles inferiores a los esperados para superar de manera efectiva la actual coyuntura.

En Bolivia, con base en el incremento de precios entre el 2006 y marzo del 2008, la pobreza aumentaría del orden del 7% adicional, cifra que en las mismas condiciones significa un mayor nivel de pobreza de entre 4% y 5% en Colombia, Perú y Ecuador.

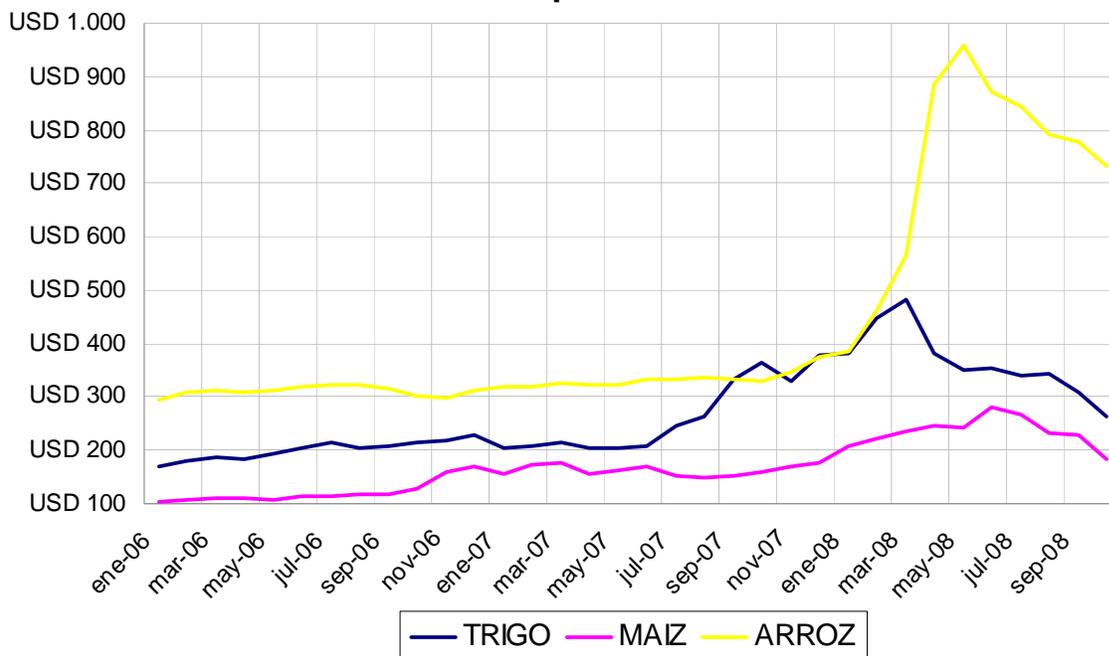
⁹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2008), "El alza de los precios de alimentos puede aumentar la pobreza y la indigencia en más de diez millones de personas en América Latina y el Caribe".

El aumento de la demanda de agrocombustibles (combustibles elaborados a partir de cultivos alimentarios) también recae en los pobres porque repercute en la disponibilidad de tierras, agua y biodiversidad, así como en los precios de los alimentos.

a. La subida de los precios agrícolas

En los últimos cinco años se ha observado un drástico incremento en el precio de los alimentos a nivel mundial. Los precios nominales internacionales de los principales alimentos fueron los más altos en los últimos 50 años, mientras que los precios en términos reales alcanzaron los niveles más altos de los últimos 30 años. Ante este escenario, la problemática alimenticia ha surgido como uno de los temas de mayor importancia en la agenda internacional. Sin embargo, en los países de América Latina y el Caribe, si bien el tema también ha alcanzado una alta relevancia política, el análisis del impacto en la región es todavía escaso.

Precios internacionales en dólares por tonelada



Fuente: FAOSTAT

A manera de ejemplo podemos ver que el precio del trigo, el precio del maíz y el precio del arroz desde enero 2006 a septiembre 2008 se han incrementado en más de 200%.

De acuerdo al índice de precios de los alimentos de la FAO, en el 2006 la media creció 8% en relación al 2005, mientras que el 2007 este índice se incremento en un 24% en comparación al 2006. Actualmente, el aumento del promedio del índice del primer semestre de 2008, frente

al primer trimestre de 2007, se sitúa en el 53%¹⁰. El nivel más alto se alcanzó en junio del 2008, que de acuerdo al índice de precios de los alimentos de la FAO fue de 219. A partir de segundo semestre del 2008, se observa una disminución de los precios de los alimentos, llegando en septiembre del 2008, a un nivel de 188. Sin embargo, este nivel todavía se sitúa por encima del promedio en los últimos diez años.

Durante los primeros nueve meses de 2008 frente al mismo periodo del 2007, los productos que tuvieron un mayor incremento fueron los aceites vegetales, que se encarecieron de media en más del 97%, el valor más alto se alcanzó en junio del 2008 con un índice de precios de 292, seguido por los cereales con un encarecimiento del 87%, cuyo valor mayor se alcanzó en abril del 2008, los productos lácteos con un 58% y el arroz con un 46%. Las recientes e importantes subidas de los precios de algunos productos básicos indican también una mayor volatilidad e inseguridad en el contexto actual de los mercados.

Índice de la FAO para los precios de los alimentos						
	Índice de precios de los alimentos ¹	Carne ²	Leche ³	Cereales ⁴	Aceites y grasas ⁵	Azúcar ⁶
2000	92	100	106	85	72	105
2001	94	100	117	87	72	111
2002	93	96	86	95	91	88
2003	102	105	105	98	105	91
2004	113	118	130	108	117	92
2005	116	121	145	104	109	127
2006	126	115	138	122	117	190
2007	156	121	247	168	174	129
2007	Septiembre	170	124	290	190	125
	Octubre	174	122	297	202	128
	Noviembre	179	126	302	221	130
	Diciembre	186	123	295	226	137
2008	Enero	195	126	281	234	154
	Febrero	215	128	278	277	173
	Marzo	217	132	276	276	169
	Abril	214	132	266	278	161
	Mayo	215	142	265	270	155
	Junio	219	144	263	273	156
	Julio	213	143	264	255	183
	Agosto	201	146	247	240	188
	Septiembre	188	140	218	228	173

Fuente: FAO, octubre 2008

Según el director de Políticas de la Oficina Regional de la FAO, Fernando Soto Baquero, “El alza de los precios presenta grandes desafíos para América Latina y el Caribe y necesitamos tener claro que el camino que nos permitirá superar la situación actual es aprovechar las oportunidades que se presentan. Con el debido apoyo, los pequeños productores pueden pasar de ser un problema a ser parte de la solución para alcanzar la seguridad alimentaria en la Región. Hasta ahora, las políticas públicas destinadas en general a este grupo privilegiaban el aspecto de la protección social – que es importante – y no le dan la debida relevancia a su potencial productivo”¹¹

¹⁰ Conferencia de Alto Mando sobre Seguridad Alimentaria Mundial: Los desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía. Roma Junio, 2008.

¹¹ FAO (2008), FAO analiza impacto del alza de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe.

b. La volatilidad de los precios

En el periodo 2007 – 2008, debido al incremento sostenido de los precios, también se incrementó la volatilidad y la volatilidad implícita de los mismos¹². Este incremento que en productos como el arroz, trigo y soya alcanzó niveles mayores a los últimos veinte años, por ejemplo de acuerdo al informe de Perspectivas Alimentarias de Junio de la FAO, la volatilidad implícita del trigo en abril de 2008 era de 40%, esto significa que el mercado estima con un 98% de seguridad que el precio del trigo subirá o bajará en un 40% en los próximos seis meses. Este indicador nos muestra la gran incertidumbre que afrontan los mercados agrícolas en el corto plazo, pero también nos muestra como los comerciantes esperan jugar en el mercado para obtener menos y ganar más con estos precios a futuro.

La mayor volatilidad de los precios a futuro son fruto de la especulación financiera en el mercado de *commodities* tal como menciona Julio Prudencio¹³: “ Parte de ese modelo que causa la crisis es la especulación financiera (...) realizada a gran escala por las grandes compañías, con cifras de inversión especulativa en futuros de Commodities (mercancías) que aumentó de 5.000 millones de dólares en el año 2.000 a 175.000 millones de dólares en el 2007. La mitad del trigo que se comercializa ahora en la bolsa de Commodities de Chicago está controlada por los fondos de inversión, quienes imponen los precios de venta que ellos desean.

– Crisis Financiera

Estados Unidos se enfrenta a la crisis financiera e inmobiliaria más fuerte desde el colapso de Wall Street en 1929 que hizo derrumbarse a la economía estadounidense y global. En el caso inmobiliario, en el 2001 las escasas inversiones de las empresas –que representan el 10% del PIB de Estados Unidos– acentuaron la recesión, siendo los consumidores privados, 70% del PIB, el centro de la crisis al poseer un endeudamiento medio del 136% de la renta per cápita. De acuerdo a la revista *The Economist*, las pérdidas van desde las hipotecas *subprime* –préstamos de alto riesgo a personas que generalmente tenían dudoso historial crediticio–, pasando por las hipotecas comerciales y los créditos al consumo no asegurados¹⁴. El total de estas pérdidas financieras podría llegar los 1,08 billones de euros.¹⁵

La construcción de nuevas viviendas bajó un 50% y las ventas cayeron un 60%, provocando un exceso de oferta que impulsó los precios a la baja en un 10% hasta ahora. Se estima que hasta el 2010, los precios inmobiliarios descenderán hasta un 30%, con 4,2 billones de euros en

¹² La volatilidad mide la evolución de los precios o el tipo de variación que se prevé. La volatilidad implícita son las previsiones de mercado sobre la probable evolución de los precios a futuro. (FAO). Junio 2008)

¹³ Prudencio Julio (Julio 2008) ¿Hacer cumplir el derecho humano a la alimentación adecuada o que incrementen sus ganancias?

¹⁴ Como los casos de las tarjetas de crédito, compra de vehículos o préstamos a estudiantes

¹⁵ Roubini Nouriel, (2008) ¿Cuándo acabará la crisis en EE.UU.?

pérdidas y 21 millones de familias - el 40% de las que están pagando hipotecas- acumularán pérdidas debido a que el valor de sus casas es menor al de sus hipotecas.¹⁶

De acuerdo a Roubini (2008)¹⁷, ante la recesión que enfrenta los EEUU el impacto en otros países ya se hace visible. Algunas economías europeas se están frenando o entrando en recesión. Varios países son altamente vulnerables debido a los vínculos comerciales con EEUU, tal es el caso de Canadá, España, Alemania, Inglaterra, Japón, e inclusive Suiza que ya sintieron los efectos. Por otro lado, las economías emergentes también podrán sufrir serios contragolpes, cuando la recesión estadounidense comience a pesar sobre los precios de las materias primas, como consecuencia del conocido efecto dominó.

En Agosto del 2007 empezó a hacerse visible la crisis financiera que estalló con el colapso del banco Lehman Brothers, cuarto banco más importante de los Estados Unidos y la turbulencia de los mercados bursátiles, el reciente 14 de septiembre de 2008. Su inicio estuvo vinculado a la caída del sector inmobiliario de los Estados Unidos, en particular a las hipotecas *subprime* o de alto riesgo.

Los países del denominado grupo G7 tienen el consenso de hacer frente a esta crisis financiera de manera conjunta; Inglaterra, Canadá, Alemania e incluso Suiza están invirtiendo miles de millones de dólares a fin de apaliar esta crisis y frenar el efecto contagio, que hasta el momento fue inevitable.

Estos países hasta el momento, se han aplicado una de políticas intervencionistas en el país, como ocurrió en el debacle de los años 30. Estados Unidos ya ha estatizado dos de los principales bancos norteamericanos antes de la caída de Lehman Brothers además de haber aplicado fuertes políticas fiscales y monetarias, como la continua baja en las tasa de interés.

Lo que en principio parecía un problema local rápidamente se convirtió en un problema global, ya que varios bancos internacionales hicieron grandes inversiones en ese sector. Esto provocó la intervención de Estas políticas llevan a cuestionar el giro en el modelo económico, que se torna cada vez más intervencionista y la regulación de los mercados. Según Magnus (2008), “el debate de lograr un nuevo marco regulatorio en Estados Unidos pudiera estar dando ya sus inicios, en lo que sería un importante cambio ideológico en las altas esferas de tomas de decisiones del país”.

Sin embargo, todavía no se sabe con certeza que implicaciones quedan por venir o si este fue el último banco en sentir los efectos de la crisis financiera. Hasta el momento, se ha observado un fuerte giro en el mercado bursátil que empezaron a invertir en energías limpias.

c. Reflexiones iniciales

Este complejo escenario mundial nos presenta cuestionantes que aunque no son nuevas, cobran mayor importancia para el análisis e intervención política en lo rural.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Roubini Nouriel (2008)

Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

A raíz de la crisis financiera, el mundo entra en un periodo de recesión, las políticas económicas en el mundo empiezan a tener fuerte influencia del Estado, la especulación de alto riesgo ha sido puesta en debate y la importancia de los beneficios económicos rápidos empieza a cuestionarse.

Sin embargo, pese al escenario complejo, las prioridades siguen girando al tema monetario. Estados Unidos ha propuesto que necesita 700.000 millones de dólares para salvar al sector financiero de su país y el Banco Mundial para la crisis alimentaria tiene 1.200 millones para la crisis alimentaria y ha prestado 137 millones para 16 países.

No es falta de dinero, no hay falta de comida si no ¿Cuáles son las prioridades de los países y las personas?

- Surge una lógica de producción entre un primer mundo que busca canales alternativos para sustituir su dependencia al petróleo, reducir las emisiones de dióxido de carbono, satisfacer sus altos niveles de consumo energético
- Y los países en desarrollo que cuenta con los recursos necesarios (tierra, RRNN), mano de obra barata y existe presión hacia la producción de agrocombustibles.

La agricultura es y será el factor central como fuente de alimento y de energía y por tanto se le debe prestar la atención necesaria.

Desde CIPCA consideramos que:

- Nos encontramos ante los efectos del enfoque/modelo de desarrollo basado en beneficios económicos y el consumo de corto plazo
- Que es necesario cuestionar ¿hacia donde va el dinero? ¿Son más importantes los beneficios económicos que los sociales o ambientales?
- Que la población más vulnerable (campesinos e indígenas) se verá afectada por la crisis Alimentaria, Crisis Ambiental y la Crisis Energética

Las soluciones de cada país ira en función de los principales intereses en este país, si los principales intereses son los beneficios económicos, veremos pues una nueva revolución verde, en la que importa que los indicadores macroeconómicos crezcan se genere ingreso pero no interesa la sostenibilidad, ni la forma de explotación de los recursos escasos (tierra, agua y RRNN) y que en el mediano plazo se agraven las crisis energética, ambiental y alimentaria

También algunos países que no opten solamente por los intereses económicos pueden optar por buscar beneficios más amplios (económicos, sociales, ambientales, culturales) de los que probablemente no se tenga los mejores indicadores de crecimiento e ingreso, en los que se busque la soberanía alimentaria, la diversificación de cultivos, la producción agroecológica y se incentive la agricultura familiar, y modifiquen su hábitos de consumo. Estos países son los que de manera inmediata y a largo plazo están contribuyendo a disminuir estas crisis.

Ante cualquier escenario, la agricultura es y debe ser prioridad en la política pública.

2. El panorama Boliviano

Bolivia vive su propio proceso histórico de cambio político, desde la instauración del Gobierno del Presidente Evo Morales a inicios del 2006, en el que se está reconfigurando un nuevo escenario político-social y económico. Son varias las medidas que se han tomado hasta ahora y que están generando cambios y oportunidades para los productores campesinos indígenas, pero que también han generado conflictos al interior del país. Medidas como la nacionalización de los hidrocarburos, la propuesta de Constitución Política del Estado generada en la Asamblea Constituyente, la mayor centralidad de pueblos indígenas en el escenario político, las modificaciones a la ley agraria, la elección y el rol de los Prefectos Departamentales, el avance conflictivo de las autonomías departamentales, el Plan Nacional de Desarrollo, la disponibilidad de mayor cantidad de recursos económicos en los municipios y prefecturas, y en las organizaciones campesinas indígenas, provenientes de los impuestos a los hidrocarburos ciertamente están cambiando el escenario político y económico.

El Gobierno nacional nos plantea la reconfiguración de Bolivia bajo un nuevo modelo de desarrollo y específicamente para el sector agrícola se habla de un nuevo modelo de desarrollo rural integral:¹⁸

En el que el Estado es planificador, dinamizador con intervención directa en la producción, transformación y comercialización de productos alimentarios y promueve el impulso de las economías estatal, privada, comunitaria y plural para avanzar hacia la seguridad alimentaria en el marco de un desarrollo rural integral (agrario, rural y forestal) y sustentable.

Para garantizar que este nuevo modelo se adecue al nuevo contexto internacional de crisis, 1) la Agricultura y el desarrollo rural deben ser la prioridad del Estado, 2) no puede priorizar los beneficios y costos económicos sobre los beneficios y costos sociales, ambientales, culturales y 3) debe poner atención a los efectos en el corto y en el largo plazo

¹⁸ MDRAyMA (2007), Plan del Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente para la Revolución Rural, Agraria y Forestal.

a. Principales indicadores económicos

	2006	2007	2008 (p)
Crecimiento del PIB Real En porcentaje	4.80 (p)	4.6 (p)	6.5 (1 sem)
PIB per cápita En dólares corrientes	1182 (p)	1328 (p)	
Inflación En incremento porcentual	4,9	11,7	8,8 (1 sem)
Reservas Internacionales Netas del BCB En millones de dólares	3.178	5.319	7.43 (1 sem)
Inversión Pública Total En millones de dólares En porcentaje del PIB	879 7.80%	1.005 7.80%	- 8.30%
Inversión Extranjera Directa En millones de dólares	278	200	116 (1 trim)
Deuda Pública Interna del TGN En millones de bolivianos	24.691	24.689 (p)	24.965
Deuda Externa En millones de dólares	3.248	2.209	2.258
Superávit del Sector Público En porcentaje del PIB	4.5	1.7 (p)	5.2 (1 sem)

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Hacienda, INE y BCB 2008

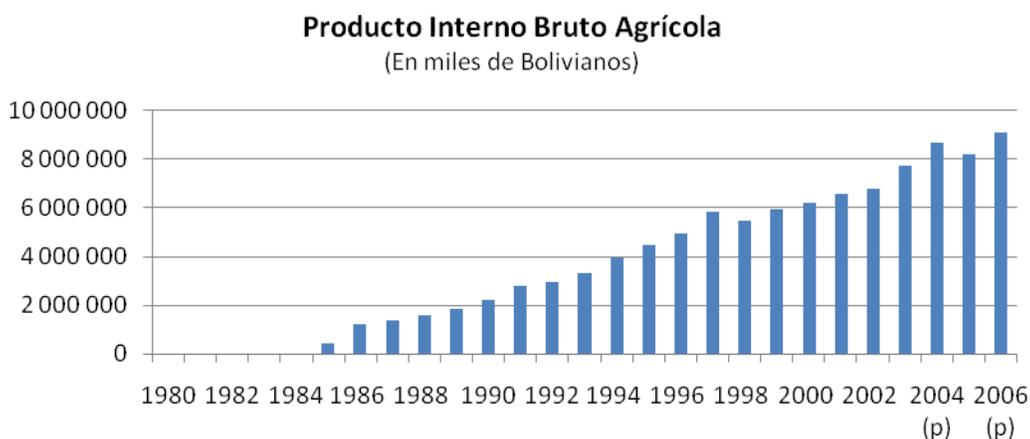
La política económica presentó el año 2007 y los primeros meses de 2008 indicadores positivos como la elevación de las reservas internacionales del Banco Central en más del 50% en relación al 2006 y llegando a sobrepasar los 7 mil millones de dólares en junio del 2008, de igual manera se ha incrementado el valor de las exportaciones en más del 15% respecto al 2006, principalmente por los hidrocarburos y minería, sin embargo la inversión extranjera directa ha disminuido de 2006 a 2007 en un 27%, aunque es mayor a la inversión extranjera de los años previos.

El crecimiento del PIB el año pasado fue de 4,6% y en los primeros 5 meses de este año fue de 6,5% debido principalmente a la subida de los precios de las exportaciones de minerales e hidrocarburos. En el 2005, el PIB per cápita alcanzó los 2.819 dólares americanos.

La inflación del año pasado ha sido de 11,7% y el primer semestre de este año lleva un incremento de 8,8%. La cifra llega a ser de 2 dígitos después de 12 años, pero entendible en el ámbito de la economía mundial (crisis alimentaria, energética, fenómenos naturales y la especulación de precios en los mercados internacionales).

b. Contexto rural y agrario

Alrededor del 30 % del total de la población ocupada trabaja en el sector agropecuario.¹⁹ De acuerdo a la base de datos de UDAPE el porcentaje del PIB agrícola, después de haber caído de manera casi constante durante los años sesenta y setenta, se estabilizó y en el 2006 se estimaba en casi el 16 %.



Fuente: UDAPE, 2006

En el 2007, el resultado económico del sector agropecuario ha sido favorable por tercer año consecutivo con un crecimiento del PIB real en ese sector de un 5,22 %²⁰, el año anterior alcanzó el 4,2%. Sin embargo, los fenómenos climáticos del Niño y la Niña acarrearán pérdidas y daños agropecuarios significativos a nivel nacional. De acuerdo a los informes de la FAO, hasta marzo del 2008 se estiman preliminarmente que alrededor de 51.000 familias de agricultores fueron perjudicados y 164.963 hectáreas fueron afectadas.

En el 2007, las importaciones agrícolas alcanzaron los 368 millones dólares americanos, equivalente al 10,8 % del total de las importaciones a nivel nacional y hasta junio del 2008, alcanzaron los 214 millones dólares americanos, 9,5% del total de las importaciones. Por otro lado, las exportaciones agrícolas para el 2007 fueron de 724 millones dólares americanos, equivalente al 15,2% del total de las exportaciones, mientras que para el primer semestre del 2008, estas se encuentran en 453 millones de dólares americanos, equivalente al 14,2 % del total nacional.

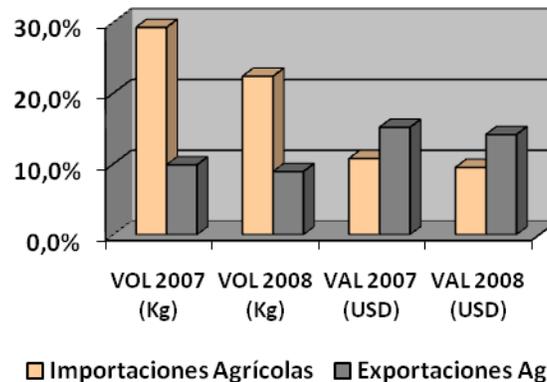
¹⁹ Último Censo de Población y Vivienda del 2001

²⁰ Datos preliminares al 2007

Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

Importaciones y Exportaciones Agrícolas

según volumen y valor
2007-junio 2008

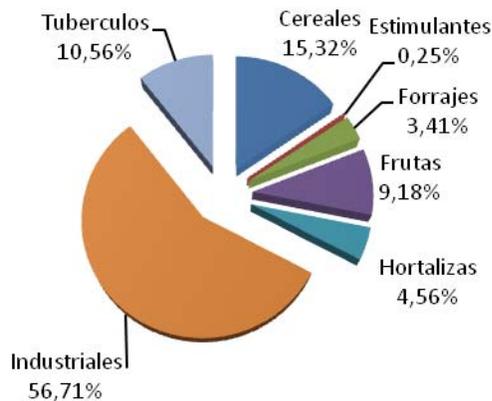


Fuente: Elaboración propia en base al Instituto Nacional de Estadística, INE.

La ganadería representa alrededor del 30 % del PIB agropecuario nacional. Por otro lado, en el caso de la agricultura, en las últimas dos décadas la superficie cultivada con productos tradicionales como tubérculos, cereales, forrajes y hortalizas no ha sufrido cambios significativos, mientras que la superficie de los cultivos industriales como soya, caña de azúcar y algodón ha aumentado en manera considerable, alcanzando en el 2006 a componer el 56.71% de la producción agrícola.

Composición de la Producción Agrícola

(Estructura Porcentual, 2006)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UDAPE, 2006

El efecto climático fue percibido en Bolivia, tras los fenómenos del Niño y de la Niña que afectaron gran parte del territorio nacional. De acuerdo al informe de la FAO sobre ambos fenómenos, el periodo agrícola 2007/08 ha recibido un considerable incremento de precipitación pluvial equivalente a 828 mm adicionales, 28,8 % mayor que lo registrado en el periodo julio a marzo de la gestión pasada. En contraposición, la zona del Chaco registró un

descenso equivalente al 21,7% menor que en 2006/07, pero que todas maneras sigue siendo superior a las medias registradas hasta el 2005.

La tenencia de la tierra en el país todavía refleja una situación polarizada resultado de la desigual e inequitativa distribución de tierras. Aproximadamente el 75% de los agricultores poseen superficies menores a 5 hectáreas, con un promedio de 1,5 hectáreas por familia. Esta superficie tiende a reducirse todavía más debido al crecimiento de miembros de la familia, con un promedio de 4,8 miembros por familia, quienes en algún momento heredarán una determinada superficie de tierra, aumentando la continua parcelación de la misma. Esta situación de minifundio se presenta especialmente en el altiplano y los valles, lo cual repercute en el creciente fenómeno de migraciones, principalmente de jóvenes campesinos hacia las ciudades, generando anillos de pobreza en las ciudades y presión para un segundo fenómeno migratorio hacia otros países en el exterior. En contraposición, apenas el 4% de los propietarios posee el 90% de la superficie cultivable en unidades de producción mayores a las 100 hectáreas.

La productividad de la tierra es muy baja en particular en la región del altiplano, principalmente por la combinación entre la baja tecnología e infraestructura y la elevada presencia de eventos climáticos adversos. Actualmente, alrededor del 10 % de la superficie cultivada en Bolivia tienen sistemas de riego lo cual equivale a solamente unas 220 mil hectáreas, las mismas que están ubicadas principalmente en el Altiplano y los Valles Interandinos en los departamentos de Cochabamba, Tarija y Potosí, donde la humedad de los suelos es insuficiente a causa de las limitadas precipitaciones. El riego se utiliza principalmente en la producción de tubérculos, cereales y hortalizas. De otro lado, la agricultura comercial del oriente carece casi totalmente de sistemas de riego por asentarse en zonas con regímenes pluviales más intensos.

c. La Revolución Agraria, Rural y Forestal

La Revolución agraria, rural y forestal es el Plan presentado por el Ministerio de Desarrollo Rural y Medio Ambiente que se enmarca en un nuevo modelo en el que se pretende avanzar hacia la seguridad y soberanía alimentaria del país, ampliar la contribución de la producción agropecuaria y forestal a los medios de vida de la población y al desarrollo del país e impulsar la gestión sustentable de los recursos naturales

La Revolución Agraria, apunta a la transformación de la estructura de tenencia y acceso a la tierra y bosques, la eliminación del latifundio, la reversión de tierras ociosas, promueve la consolidación de la propiedad de las tierras trabajadas y la redistribución de las tierras improductivas para los campesinos, indígenas y originarios vía asentamientos humanos.

La Revolución Rural impulsa intervenciones integrales para mejorar los sistemas productivos del conjunto de actores rurales, promoviendo una economía rural plural: estatal, asociativa, comunitaria y empresarial. Potencializa las capacidades productivas de los territorios rurales y la transformación de los sistemas productivos en el área rural, impulsando la consolidación de sistemas productivos y alimentarios eficientes y tecnificados.

Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

La Revolución Forestal impulsa el aprovechamiento integral y sustentable de los bosques y recursos de la biodiversidad. Otorga un rol protagónico a los recursos forestales y las áreas protegidas. Comprende 4 escenarios de acción: 1) cambios y ajustes normativos e institucionales, 2) Fomento al manejo integral de bosques, 3) Alianzas estratégicas público-privadas y 4) Complejo Productivo forestal.

La Revolución Agraria, Rural y Forestal

Revolución	Objetivos	Políticas	Programas
Agraria	Avanzar hacia la seguridad y soberanía alimentaria del país	Transformación de la estructura de tenencia y acceso a la tierra y bosques	Saneamiento y Titulación de la Propiedad Agraria Distribución de Tierras y Asentamientos Humanos
		Transformación de los patrones productivos y alimentarios	SEMBRAR CRIAR EMPODERAR
Rural	Ampliar la contribución de la producción agropecuaria y forestal a los medios de vida de la población y al desarrollo del país	Apoyo a la producción y transformación de los recursos naturales renovables	RECREAR
		Dinamización y restitución integral de capacidades productivas territoriales	Complejos Productivos Desarrollo Integral de la Coca
Forestal	Impulsar la gestión sustentable de los recursos naturales	Aprovechamiento sustentable de los recursos naturales renovables	SUSTENTAR
		Consolidación de la gestión ambiental y conservación de la Biodiversidad	CONSERVAR

Fuente: Revolución Rural Agraria y Forestal y presentaciones del MDRAyMA

Con la **Revolución Agraria** en dos años de implementación se ha distribuido 697.882 hectáreas de tierras fiscales, beneficiando a 3.015 familias y se espera a 2013 la titulación de 104 millones de hectáreas en todo el territorio nacional y que sean 5 millones de hectáreas distribuidas en 120 asentamientos comunitarios, beneficiando a 100 mil familias hasta el año TIERRA

Programas	Gestión 2006	Gestión 2007	Resultados Esperados hasta el 2013
Implementación del Plan Nacional de Saneamiento y titulación de la Propiedad Agraria	3.1 Millones de hectáreas tituladas	7.1 Millones de hectáreas tituladas	Concluir con el proceso de saneamiento de la propiedad agraria. La titulación de 104 millones de hectáreas en todo el territorio nacional.
Implementación del Plan Nacional de Distribución de Tierras y Asentamientos Humanos	Distribución en 2 años de 697.882 hectáreas de tierras fiscales, beneficiando a 3.015 familias		5 millones de hectáreas distribuidas en 120 asentamientos comunitarios, beneficiando a 100 mil familias hasta el año 2013

Fuente: MDRAyMA 2008

En la Revolución Rural a través de sus distintos niveles se espera ejecutar a finales de 2008 más de 153 millones de dólares.

Niveles	Gestión 2007 Monto en \$us	Gestión 2008 Monto en \$us
EMAPA	23.800.000	113.200.000
SEPA y EMPRESAS MIXTAS	0	1.802.136
Apoyo a emprendimientos	36.077.765	38.583.000
TOTAL	\$us 59.877.765	\$us 153.585.136

Fuente: MDRAyMA 2008

La EMAPA es la empresa nacional de abastecimiento de alimentos que trabaja con productores de arroz, maíz, trigo y soya abasteciéndoles de insumos y semilla para su producción y luego garantizando la compra de sus productos a los mejores precios del mercad. Esta Empresa que inicio en el 2007, se estima que para 2008/2009 trabajará ya con 24.100 productores y vende al menor los productos que compra.

Así mismo está en conformación la primera empresa mixta de producción de semilla de papa - SEPA entre el Estado y agricultores semilleristas. Esta empresa está produciendo 3.090 toneladas de semilla de papa en las Provincias Ayopaya y Carrasco del departamento de Cochabamba que se venden en 6 departamentos de Bolivia.

Dentro de la Revolución Rural se están desarrollando los programas EMPODERAR, CRIAR, repoblamiento ganadero, provisión de semillas, FONADAL y programa de emergencia que en conjunto tienen previsto ejecutar 38 millones de dólares.

PROGRAMA	ACCIONES	GESTIÓN 2007		GESTIÓN 2008	
		Beneficiarios	Costo (\$us)	Beneficiarios	Costo (\$us)
EMPODERAR (PAR)	Transferencia de recursos a organizaciones de pequeños productores para proyectos productivos	4.151 productores	4.094.460	15.000	14.200.000

Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

CRIAR (PASA)	Transferencia de recursos para rubros productivos.	18.000 productores	5.200.000	39.247	7.900.000
Repoblamiento Ganadero	Gestión de fideicomiso para la importación de vaquillas	A demanda (37.000 vaquillas)	10.000.000	2.857	10.000.000
Plan de Provisión de Semillas	Entrega de semillas de arroz, avena, cebada, papa y alfalfa	11.838 productores (417.413 Kg.)	883.305		
Fondo Nacional de Desarrollo Alternativo (FONADAL)	Apoyo en infraestructura social y productiva en las zonas productoras de hoja de coca		6.100.000		4.583.000
Emergencias y Rehabilitación	Impulsar acciones de rehabilitación y reconstrucción productiva de familias afectadas por el fenómeno de "El Niño" y "La Niña"	130 municipios	9.800.000	19.654	1.900.000
TOTAL			36.077.765		38.583.000

Fuente: MDRAyMA 2008

Dentro de la Revolución Forestal se ha avanzado en la formulación del Plan Nacional de Forestación y Reforestación en 27 municipios priorizados

Luego de dos años de aplicación de este plan vemos que hay avances visibles en la ejecución de la Revolución Agraria y Rural, sin embargo, la coyuntura política hace que se prioricen otros temas y no necesariamente el desarrollo productivo, han habido algunas falencias para la aplicación de este plan como la rotación de personal clave en el mismo MDRAyMA, la escasa coordinación con organizaciones de productores (grandes, medianos y pequeños) y un conflicto político con el sector agroempresarial que provocan retrasos en tiempos y ejecuciones del Plan de Desarrollo Rural Agrario y forestal y no necesariamente se garantiza una continuidad en el mediano y largo plazo.

d. La coyuntura de precios agrícolas en Bolivia

Ante el contexto internacional, el principal indicador que se ha elevado en Bolivia ha sido la inflación, que a la vez ha sido el argumento económico mejor utilizado de forma política por la oposición, el gobierno y ha provocado también desde el año pasado y en los primeros meses de este 2008 una guerra mediática.

Año	2006	2007	I - 2008
-----	------	------	----------

Inflación	4,95	11,7	8,8
-----------	------	------	-----

Fuente: INE

Pese a que el Gobierno Nacional ha mencionado que en Bolivia no existe una crisis alimentaria, para atenuar los efectos del panorama mundial, el gobierno nacional ha optado por una serie de medidas de corto para frenar la subida de los precios agrícolas.

Las medidas de corto plazo tomadas, pretenden atenuar directamente el efecto del precio que reciben los consumidores para no incrementar el índice de Precios al Consumidor.

Por ejemplo, para abastecer el mercado interno ha aplicado políticas arancelarias como la restricción de exportaciones de algunos productos (arroz, carnes, trigo, maíz, harina, sorgo y carne de pollo) D.S. 29480 y D.S. 29460 y la disminución de aranceles a la importación de los mismos productos. (D.S. 29460, D.S. 29339, D.S. 29327)

Esto hace que sea posible importar más barato que antes estos productos pero no poder sacarlos a otros mercados (justo en tiempo de buenos precios internacionales).

Estas medidas han hecho que el sector agroempresarial pugne con el gobierno y se den paros y bloqueos de otros sectores inclusive, como el paro de transportistas por el aceite, y que luego se emitan nuevos decretos que regulan la venta de estos productos tal es el caso del aceite y el pollo (D.S. 29480, D.S. 29524, D.S. 29583) que son productos que tiene el precio regulado a nivel local para asegurar su exportación

Por otro lado el Gobierno ha asumido su rol de planificador y ejecutor a través de su participación en el mercado, primero para beneficiar al consumidor: por ejemplo es importador mayorista a través del Programa PL – 480 que importa harina y arroz (D.S 29195), se ha declarado públicamente que se subsidia la harina y se tiene la propuesta de crear un subsidio a los precios de algunos alimentos. Esto sin embargo perjudica a los productores grandes y pequeños y desincentiva a producir.

Como parte de la Revolución Agraria, Rural y Forestal que hemos mencionado anteriormente el Gobierno Nacional ha empezado a participar de manera activa en la oferta de insumos y acopio de algunos productos agrícolas a través de la EMAPA (soya, arroz, trigo), También ha generado un Fondo para la Reconstrucción, Seguridad Alimentaria y Apoyo Productivo (D.S. 29453) para los pequeños productores, y se están otorgando créditos a través del BDP – SAM.

Así mismo para regular precios ha tomado algunas medidas como regular la competencia y defensa del consumidor (D.S. 29519) y se condiciona la exportación siempre y cuando se vende en mercado nacional a Precio Justo (D.S. 29524)

e. Los principales efectos de estas medidas

En sí las medidas parecen ser buenas y si llegan a gran parte de la población productiva podemos decir que han sido acertadas, hemos constatado que muchas de las políticas siguen las recetas de organismos multilaterales como el Banco Mundial, FAO o ALADI pero que se

Efectos de la Crisis Alimentaria en Bolivia

está dando mayor énfasis a las políticas que benefician a los consumidores que son costosas frente a las que son para el sector productivo y que son de inversión.

En las importaciones bolivianas de enero a marzo de los productos agrícolas como arroz (16.500 TN), trigo (18.000 TN), harina (53.000 TN) y maíz (13.000 TN) se refleja que se han doblado las importaciones del mismo periodo del año pasado. La producción que compra la EMAPA en el caso del arroz (10.000 TN) no representa ni el 3% del consumo.

El programa PL – 480 importa directamente agroquímicos para la EMAPA, arroz, harina y maíz como organismo del Estado y cada vez incrementa sus competencias, ahora además importará manteca para los panaderos y telas para las fuerzas armadas. Así mismo se dedica a la venta mayoristas de estos bienes y también ahora proveerá arroz a las fuerzas armadas y a la policía nacional. Para realizar estas actividades de importación el Estado incurre en distintos costos, que no se han podido conocer ni analizar.

Pero además asume en costos directos para disminuir el precio al consumidor, por ejemplo se ha mencionado que cada quintal de harina tiene un subsidio de 135 Bs, y de enero a abril se han vendido 272 mil 456 quintales aproximadamente lo que significa un subsidio directo al consumo de 36 millones de bolivianos.

Se observa con preocupación que si el principal interés del gobierno nacional fuese abastecer el mercado nacional con la producción haría mayores esfuerzos por abastecer con semilla a la mayor cantidad de productores (para productos como arroz, maíz y trigo) y no solo a quienes trabajan con la EMAPA. El año pasado el gobierno conocía de la escasez de semillas que este año se repite de nuevo, pero poco esta haciendo para contrarrestarla enérgicamente.

También quedan dudas respecto a los datos que maneja el MDRAyMA, por ejemplo estima una gran producción esperada (335.000 TN) sin considerar la falta de capacidad productiva del sector, ni la escasez de semilla del año pasado, con pérdidas de apenas el 15% por el fenómeno de la Niña, y estimando un déficit de consumo de arroz mínimo (7.570 TN), cifras muy optimistas, que creemos son para evitar la especulación, pero que si fueran reales en este momento tendríamos superávit porque de enero marzo se ha importado mas del doble de esta cantidad (16.500 TN).

Si se pretenden cambios radicales en la estructura económica, podemos decir que las empresas estatales podrían provocar grandes costos, sin beneficiar a la gran mayoría de pequeños productores pero además no tenemos la certeza de que estas empresas duren más allá del periodo restante de gobierno.

La política de confrontación con el sector agroempresarial (soya, maíz - avícola), que lamentablemente involucra a una gran cantidad de pequeños y medianos productores, transportistas y otros, que aunque estén a favor de un proceso de cambio ven afectados sus intereses económicos, un ejemplo es el paro de los transportistas en vez de las empresas aceiteras.

Ante un contexto de superávit económico en el país y dada la actual crisis alimentaria mundial y los mandatos desde organismos internacionales más flexibles de políticas de inversión favorables a los productores, no es de principal importancia el costo en que se incurre para generar estas empresas y/o los costos de importar productos, (que de continuar en un mediano

plazo sí debe preocuparnos) sino que las medidas no han logrado beneficiar a un mayor número de pequeños productores, a organizaciones productivas y pequeños y medianos empresarios que son quienes tendrían la capacidad de incidencia para que no se reviertan estas medidas en un mediano plazo y/o que estarían con mayores capacidades de negociación ante los grandes agroempresarios.

f. Puntos de atención (coyuntura - estructura)

Para la Bolivia rural mirar a futuro es mirar con incertidumbre, hoy se tienen buenas políticas para los pequeños productores, pero no conocemos sus efectos reales, además de los recursos ejecutados y si existirá continuidad en el largo plazo.

El contexto mundial nos está afectando claramente, la crisis energética: pues cada vez es más caro para el estado comprar diesel, vender gas, y en distintos espacios se discute la posibilidad de los agrocombustibles en Bolivia con distintas motivaciones.

La crisis climática la venimos sintiendo a través de los efectos del Niño (2006), La Niña (2007), y la sequía en la región del Chaco en los últimos meses (2008) además se prevén inundaciones en la amazonía para principio del 2009.

La crisis alimentaria por la subida de precios de productos e insumos, pues pese a los esfuerzos del Gobierno Nacional, hay productos de difícil acceso y/o que mantiene sus precios elevados y se estima que así continuaran a nivel mundial por los menos a 2016 (FAO- OECD 2007)

La crisis financiera nos afecta pero en menor medida, a través de la devaluación del dólar, aunque no necesariamente afecta a la población más vulnerable, sus efectos se sentirán recién en los próximos años.

Bolivia presenta indicadores económicos saludables y se encuentra en una cresta de un pequeño ciclo de crecimiento económico pero no puede quedar aislada y por tanto se acomodará a las tendencias mundiales y latinoamericanas de desaceleración y recesión.

Ciertamente existen recursos y medidas que están llegando al sector agrícola, *¿Pero son suficientes las medidas tomadas ante la coyuntura?*

En 2 años hay avances visibles en la ejecución de la Revolución Agraria y Rural *¿Pero y en el largo plazo el Estado participará de la economía rural? ¿Cómo?*

g. Recomendaciones

Desde CIPCA quisiéramos que en este contexto de múltiples crisis se aproveche la oportunidad para invertir efectivamente en los pequeños productores, campesinos e indígenas a la vez que se garantiza el abastecimiento de alimentos a nivel nacional. Para ello consideramos necesario:

- Reconocer la crisis alimentaria/energética/climática mundial. Bolivia puede a través de la concertación y diálogo público – privado establecer medidas de largo plazo para afrontar las crisis.
- Realizar seguimiento a los efectos de la crisis alimentaria en los pequeños productores, pues aún no se han pronunciado o no se logran distinguir estos efectos.
- Priorizar la política de seguridad y soberanía alimentaria para abastecer nuestro consumo nacional con la producción nacional de pequeños productores.
- Se debe concertar con el sector productivo y los pequeños productores para que puedan aprovechar la coyuntura de buenos precios en productos exportables.
- Generar incentivos para que pequeños ocupen una mayor proporción del mercado nacional.
-
- Priorizar la agricultura en la política pública, esto implica también
 - La difusión y mejor implementación de Programas
 - Concertar con el sector agroindustrial para planificar la producción
 - Concertar principalmente con las organizaciones de pequeños productores, cooperativas y asociaciones conjuntamente con Federaciones Sindicales para de productos en el mercado nacional a Precio Justo e incrementar su aporte de producción de trigo
 - Innovar en tecnología e investigación apropiada al nuevo contexto y a nuestras realidades.
 - Evaluar el rol de las Empresas del Estado para viabilizar su continuidad deben ser empresas mixtas (de productores y Estado) y tener un control de vigilancia también mixto.
 - Generar información confiable con los sectores productivos (CENSO Agropecuario)
 - Mejorar la coordinación y difusión de la información generada desde el MDRAyMA
 - Incidir para que se priorice e implemente la política de seguridad y soberanía alimentaria que beneficie al mayor número posible de pequeños productores ya que corre el riesgo de ser una política de gobierno y no de Estado.
 - Sugerir productos estratégicos y organizaciones de pequeños productores para que se apoye con inversión para que mejoren sus ingresos de manera sostenible y manteniendo la seguridad alimentaria.
 - Incidir para que exista concertación y empoderamiento de los productores a través de empresas mixtas y no solo del Estado que logren beneficios conjuntos y den sostenibilidad a esta nueva propuesta de modelo económico.